

INTERNACIONAL

El racismo mata

SAMI
NAÏR

En el curso de la crisis económica y social, estamos asistiendo en todos los países europeos al aumento del odio y del racismo contra los inmigrantes y los extranjeros. Podríamos hacer aquí la lista de los países afectados por esa peste de los tiempos modernos y, más aún, recordar que esta se desarro-

lla sin que los poderes, aparte de algunas declaraciones lenitivas, reaccionen seriamente. En Turín, acaban de asesinar a dos jóvenes senegaleses, así, por pura reacción visceral contra unos trabajadores que no tienen la fortuna de "parecer" del país donde viven... La extrema derecha se crece con la crisis: la inmigración es un chivo expiatorio ideal, indefensa, sin derechos verdaderos dignos de la civilización europea, y los partidos tradicionales, ya sean de derechas o de izquierdas,

solo alzan la voz tímidamente para condenar el ostracismo del que los extranjeros son víctimas.

El nacionalismo chovinista, sencillamente xenófobo, se vuelve banal hasta el punto de no sorprender ya a nadie. La crisis económica en la que se debate Europa acentúa ese estado de ánimo. Lo que en estos momentos está más tocado es el concepto mismo de solidaridad. Muchos movimientos y partidos políticos que defendían la inmigración callan ahora para no dar la impresión de estar ayudando a poblaciones alogenas en competencia, en el mercado laboral, con las autóctonas. Más grave aún: los partidos

conservadores europeos, apoyados en su momento por algunos partidos socialistas, adoptaron en junio de 2008 en el Parlamento Europeo la directiva llamada de la "vergüenza", que exponía a la vindicta pública (y policial) a los inmigrantes "no comunitarios". Una actitud escandalosa que nunca hay que dejar de recordar a quienes tomaron el partido de dividir la solidaridad humana.

Desde esa época, la caza de todo aquel que no parece europeo se ha generalizado en las ciudades europeas: en las calles, en los metros, se han multiplicado los controles policiales basados en características raciales. En Europa,

los Ministerios del Interior presentan el número de arrestados "ilegales" cada año como trofeos de guerra, y aún más el número de expulsiones. La campaña presidencial francesa, que empieza ahora, verá sin duda a un Sarkozy exhibiendo cifras récord de expulsiones y a una Marine Le Pen, dirigente del Frente Nacional de extrema derecha, replicándole que no ha habido suficientes. Podemos apostar a que Italia, como Grecia, no se quedarán a la zaga en los difíciles años de crisis que se perfilan. El actual Gobierno de derecha y de extrema derecha griego está compuesto por un partido que reivindica abiertamente el racismo y el antisemitismo. Este partido ha participado ya estas últimas semanas en acciones contra los inmigrantes en Atenas. En Italia, acabamos de entrar en la fase de los asesinatos.

¿Qué hacer ante este racismo que mata? No hay 36 soluciones: son necesarias unas leyes mucho más estrictas para castigar a los culpables. El racismo no es una opinión, es un delito penal. Las leyes antirracistas son el principal dique contra la barbarie. Si a principios de los años treinta del siglo pasado la Alemania de Weimar hubiese estado dotada de un arsenal de leyes represivas contra el racismo y el antisemitismo, el nazismo, que se aprovechó de la desesperación social provocada por la crisis de 1929, no se habría afianzado con tanta facilidad. También hay que dedicar

Incluso en la crisis, los inmigrantes deben beneficiarse de los mismos derechos

más que nunca una enseñanza obligatoria, tanto en la escuela primaria como secundaria, a la unidad profunda del género humano y a la solidaridad ciudadana. Y hay que eludir los problemas ingenuos de la solidaridad: el de la "tolerancia", por ejemplo. Puesto que no se trata de "tolerar" a unas personas diferentes por su cultura o su raza, aunque solo sea porque algunos pueden alegar un derecho a la intolerancia, tal como se oye cada vez más en determinados países europeos (derecho siempre justificado por argumentos falaces: no son como nosotros, no quieren adaptarse, etcétera), sino de hacer comprender que es una cuestión de derecho, solo de derecho, pero de todo el derecho que tienen a estar aquí, porque trabajan y contribuyen a la riqueza colectiva.

Algunos pondrán en evidencia a aquellos que, de entre los inmigrantes, hacen uso de derechos sociales sin tener derecho a ellos. ¿Pero cuántos son y cuántos autóctonos están en la misma situación? No se hacen más trampas ni se cometen más delitos entre los extranjeros inmigrantes que entre los autóctonos. Hay, en cambio, una vigilancia mucho más dura y puntillosa hacia los inmigrantes. Sí, incluso en época de crisis, los inmigrantes deben beneficiarse de los mismos derechos que los demás.

Traducción de M. Sampons.

NACE **CANAL+**

Descarga legal de las mejores películas y series de **CANAL+** con un solo clic.

PRUÉBALO HASTA FEBRERO GRATIS
sin compromiso

Gratis para clientes de **CANAL+**

CANALPLUS.ES/YOMVI

Prueba gratuita y sin compromiso del servicio para nuevos clientes de Canal+ Yomvi desde el 1 de diciembre hasta el 31 de diciembre de 2011 con un cargo de 0,01€ en concepto de acceso al servicio de televisión de pago. Una vez finalizado el periodo de prueba sin compromiso para nuevos clientes (hasta el 31/01/2012), te cobraremos la cuota de suscripción elegida. Puedes cancelar la suscripción en cualquier momento entrando en Zona Cliente de www.canalplus.es sin ningún compromiso ni penalización antes del 31/01/2012. Los clientes que hayan disfrutado anteriormente de prueba gratuita pagarán la parte proporcional de la mensualidad en que contraten. Precios promocionales de los primeros cuotas IVA del 8% incl. [Mensual: 11,83€, trimestral: 35,48€, anual: 141,91€]. Precio sin promoción para los siguientes cuotas IVA del 8% incl. [Mensual: 16,15€, trimestral: 45,20€, anual: 141,91€]. La renovación es automática, salvo que comuniqués lo contrario en Zona Cliente de www.canalplus.es con una antelación mínima de 2 días antes de la finalización de la suscripción seleccionada.